

FESTIVALES

En la década de los 60, los estudiantes de la Escuela de Teatro de la Universidad de Chile organizan los primeros Festivales de Teatro, donde se dan a conocer nuevos Dramaturgos, Directores, Actores y Diseñadores. De estos Festivales surgen las primeras obras de Alejandro Sieveking: «Mi hermano Cristián», «El fin de Febrero», «Cuando no está la pared», «El caracol» de Juan Guzmán Améstica; «El milagro» de Enrique Durán y «La princesa Panchita» de Jaime Silva con música de Luis Advis, por citar sólo algunas.

Entre los alumnos-actores se destacan: Tomás Vidiella, Sergio Aguirre, Luis Barahona, José Pineda, Fernando González, Sergio Urrutia, Sonia Mena, Grimanesa Jiménez, Gaby Hernández, entre muchos otros. En el diseño: Mario Tardito y Sergio Zapata.

Basados en esta idea, el Centro de Alumnos de nuestro Departamento ha retomado esta iniciativa, organizando este año el FESTIVAL DE DRAMATURGIA VICTOR JARA, como una manera de rendir un homenaje a nuestro destacado ex alumno.

El FESTIVAL DE DRAMATURGIA VICTOR JARA, tiene una primera etapa de selección, siendo jurados: Juan Radrigán, José Pineda, Andrés Poirot, Fernando González y Andrés Céspedes. La muestra de las obras seleccionadas se realiza el 19 y 20 de Octubre en el Teatro de Cámara Sergio Aguirre, con las obras «Lástima» y «El Apocalipsis de mi vida» de Alexis Moreno y «El hermano feriano madre» de David Costa. El Jurado para esta segunda etapa está integrado por: Violeta Espinoza, Julieta Figueroa, Bernardo Vilches, John Knuckey y José Pineda. La obra ganadora es «El Apocalipsis de mi vida», espectáculo que se mostrará en la Sala Sergio Aguirre en la Temporada de Extensión 2000.

El Director y motor de este Festival es el alumno de cuarto año de Actuación Teatral e integrante de la mesa directiva del Centro de Alumnos, Danilo Pedreros. A continuación reproducimos lo que escribió en la presentación de este Festival, como también la ficha técnica de cada una de las obras presentadas.

PRESENTACION

Si pensamos globalmente en la Historia de la Humanidad, cincuenta años no significan más que un soplo de tiempo, más aún si se refieren al último medio siglo de un país al final del hemisferio sur de las Américas.

Pero bajo la lupa del rigor histórico, cincuenta años pueden ser mucho más: el ocaso del salitre, el fortalecimiento de la República, una nutrida colección de terremotos e inundaciones, el crecimiento de la clase obrera, la polarización de los poderes fácticos, una dictadura sangrienta, democracias que parecen tiranías luego de una tiranía que se malvistió de democracia, una visita papal, una reina de belleza y la ilusión eterna de las promesas de los tres palos y la raqueta. Y en medio de la vorágine de sucesos, los Cincuenta Años de la Escuela de Teatro: un puñado de creadores teatrales que han crecido al ritmo de la historia local y mundial, haciéndose cargo de ella a través de la escena, traduciendo al poderoso idioma de las tablas las pequeñas victorias y grandes derrotas de una sociedad contradictoria.

Todo fin de siglo obliga a una revisión de almanaques y conceptos. El teatro, espejo inevitable de los modelos sociales, no elude la responsabilidad analítica con respecto a su tiempo y la traspasa de generación en generación. Celebrando los Cincuenta Años de la Escuela de Teatro de la Universidad de Chile, el Centro de Alumnos de Teatro ha creado el 1er. Festival de Dramaturgia «Victor Jara», dedicado a quien llenó de alegría y creatividad las aulas de la Escuela como alumno, académico y director teatral.

La institución de este concurso pretende reabrir el camino por el cual se dieron a la luz pública grandes talentos de la dramaturgia y la dirección escénica nacional, a la espera de que las futuras hornadas de teatristas hereden y hagan crecer esta nueva instancia universitaria para la creación. Dentro de cincuenta años, seguramente estaremos revisando su historia.

DANILO PEDREROS PARRA